

SESENTA AÑOS

construyendo CHILE

LÍDER EN LA EDIFICACIÓN DE OBRAS DE GRAN ENVERGADURA A NIVEL NACIONAL, LA COMPAÑÍA ACABA DE CELEBRAR SEIS DÉCADAS DE EXISTENCIA, MANTENIENDO EL SELLO DE DISTINCIÓN Y CALIDAD QUE SIEMPRE LOS HA CARACTERIZADO, Y LO MÁS IMPORTANTE: COLABORANDO CON EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO DEL PAÍS.

Por Francisca Gabler

Muchas de las grandes obras públicas y privadas de Chile que dan cuenta del progreso del país a lo largo de la historia, han estado a cargo de Constructora Internacional: caminos, puentes, embalses, túneles y hasta el Metro de Santiago en las líneas 1, 2, 4 y 5. “En un principio partimos haciendo gran parte de los edificios de calle Mac Iver, por ejemplo. Creo que lo último que hicimos en ese tipo de construcciones fue el edificio del Hospital Militar de Los Leones, el resto han sido en su mayoría obras de vialidad como el Metro. Las últimas estaciones que construimos fue la de Los Dominicos y la de Hernando de Magallanes”, cuenta Eduardo Salfate, actual director de la compañía, junto a Eduardo Pizarro.

La historia de la empresa se remonta a 1943, cuando los hermanos e ingenieros Eduardo y Raúl Devès Jullian, junto a José Luis del Río Rondanelli, fundaron Devès

del Río y Compañía. Ocho años después, en 1951 nació Constructora Internacional como una sociedad relacionada, hoy bajo la presidencia del ingeniero civil Mariano Galdames, quien se incorporó en 1957 a la empresa, recién titulado de la Universidad Católica. “Esta compañía es mi vida: fue mi primer trabajo y no me he ido nunca. Primero estuve en varias faenas, después me ofrecieron ser socio, y así me fui quedando y creciendo laboralmente. Sin duda, hay un cariño especial. Recuerdo que uno de los primeros trabajos que hicimos fue el Túnel Lo Prado”, explica. Precisamente, en la entrada de sus oficinas en calle Teatinos, exhiben como recuerdo importante de esa época, su placa. “Se debió haber puesto cuando se inauguró, el problema fue que el túnel lo fundaron tres Presidentes de la República: Jorge Alessandri, Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende. Entre tanto

ajetreo parece que no se puso, yo la encontré en una bodega y la pusimos en el hall de entrada” recuerda Salfate.

Hoy, con 61 años recién cumplidos, sacan cuentas alegres. Han estado a cargo de más de 500 proyectos de envergadura nacional como el Túnel Chacabuco, el Matadero Lo Valledor, el Embalse Colihues y el Cruce Américo Vespucio de la Ruta 5. Trabajo que los hace tener un completo y moderno departamento de maquinaria, donde participan una serie de profesionales y técnicos capacitados para administrar y operar los avanzados equipos y herramientas que satisfacen las diversas necesidades del mercado con altos estándares de calidad y servicio.

TECNOLOGÍA DE CALIDAD

Con más de 20 millones de metros cúbicos excavados a lo largo de su historia para realizar sus trabajos, Constructora Interna-



cional sabe que uno de los aspectos importantes de su progreso ha sido estar al día con la tecnología. “Hay formas diferentes de encarar los procesos de excavación que hacen que sea más rápido. Eso no sólo pasa por tener maquinaria de última tecnología, también por incentivar un desarrollo en la ingeniería, innovar en el estudio de los suelos y de los materiales de sustentación”, explica el director de la empresa.

Para ejemplificarlo, cuenta lo diferente que fue hacer el Metro en el tramo de Providencia en la década de 1980, respecto a la Estación Los Dominicos construida en 2011. “En el primer caso se hizo a tajo abierto, se cavó una zanja por la mitad de la avenida, donde quebró el 90% de los comerciantes. Hoy eso lo haces por túneles subterráneos, no te das ni cuenta que bajo tus pies están construyendo”, expone Eduardo Salfate.

Las últimas estaciones, además, las han

hecho trabajando en tres turnos, las 24 horas del día. “Algunos vecinos se quejan en la noche, pero eso hace que el proceso sea más rápido. Sin duda, hay una mejoría, además de un cambio importante en los trabajadores porque están más capacitados. Gracias a esto, lo que antes se podía demorar 10 años ahora se puede hacer en tres”, agrega el director.

PRIMEROS EN RESPONSABILIDAD SOCIAL

De todas las crisis que han sufrido en estos 60 años, Eduardo Salfate recuerda especialmente la que vivieron entre 1970 y 1973, un período conflictivo en aspectos laborales. “Es muy complicado cuando hay que enfrentarse a alguien que ha estado toda la vida en la empresa y decirle que no hay más trabajo” explica. Sin embargo, hace hincapié en que lo último que hay que perder

frente a las crisis es la convicción de que se pueden superar. “Hay que ser capaz de sobrellevarlas en el tiempo y ser siempre muy responsable respecto de terceros. Si uno ve que se va a hundir, puede hacerlo como empresario, pero jamás hundir a los trabajadores junto con uno. Eso es una orientación fundamental que hay que tener como administrador”, subraya.

Por eso, uno de sus objetivos principales es proteger a sus trabajadores a través de distintos beneficios que los ayudan a ellos y a sus familias. “Tenemos programas de nivelación de estudios, de incentivo habitacional, de capacitación y de estudios universitarios para sus hijos, entre otros. Los fundadores de la CChC se propusieron hace más de 50 años velar por los trabajadores con una fuerte red social. Nosotros, a partir de eso, hemos desarrollado estos planes y estamos muy orgullosos de ello”, concluye Salfate.